

LA ILUSTRACIÓN Y EL NEOCLASICISMO

El final de *El sí de las niñas*

DON CARLOS, DON DIEGO, DOÑA IRENE, DOÑA FRANCISCA, RITA.

Sale DON CARLOS del cuarto precipitadamente; coge de un brazo a DOÑA FRANCISCA, se la lleva hacia el fondo del teatro y se pone delante de ella para defenderla. DOÑA IRENE se asusta y se retira.

DON CARLOS:– Eso no... Delante de mí nadie ha de ofenderla.

DOÑA FRANCISCA:– ¡Carlos!

DON CARLOS:– (A DON DIEGO.) Disimule usted mi atrevimiento... He visto que la insultaban y no me he sabido contener.

DOÑA IRENE:– ¿Qué es lo que me sucede, Dios mío? ¿Quién es usted?... ¿Qué acciones son estas?... ¡Qué escándalo!

DON DIEGO:– Aquí no hay escándalos... Ese es de quien su hija de usted está enamorada... Separarlos y matarlos viene a ser lo mismo... Carlos... No importa... Abraza a tu mujer. (Se abrazan DON CARLOS y DOÑA FRANCISCA, y después se arrodillan a los pies de DON DIEGO.)

DOÑA IRENE:– ¿Conque su sobrino de usted?...

DON DIEGO:– Sí, señora; mi sobrino, que con sus palmadas, y su música, y su papel me ha dado la noche más terrible que he tenido en mi vida... ¿Qué es esto, hijos míos, qué es esto?

DOÑA FRANCISCA:– ¿Conque usted nos perdona y nos hace felices?

DON DIEGO:– Sí, prendas de mi alma... Sí. (Los hace levantar con expresión de ternura.)

DOÑA IRENE:– ¿Y es posible que usted se determina a hacer un sacrificio?...

DON DIEGO:– Yo pude separarlos para siempre y gozar tranquilamente la posesión de esta niña amable, pero mi conciencia no lo sufre... ¡Carlos!... ¡Paquita!... ¡Qué dolorosa impresión me deja en el alma el esfuerzo que acabo de hacer!... Porque, al fin, soy hombre miserable y débil.

DON CARLOS:– Si nuestro amor (*Besándole las manos.*), si nuestro agradecimiento pueden bastar a consolar a usted en tanta pérdida...

DOÑA IRENE:– ¡Conque el bueno de Don Carlos! Vaya que...

DON DIEGO:– Él y su hija de usted estaban locos de amor, mientras que usted y las tías fundaban castillos en el aire, y me llenaban la cabeza de ilusiones, que han desaparecido como un sueño... Esto resulta del abuso de autoridad, de la opresión que la juventud padece; estas son las seguridades que dan los padres y los tutores, y esto lo que se debe fiar en el sí de las niñas... Por una casualidad he sabido a tiempo el error en que estaba... ¡Ay de aquellos que lo saben tarde!

DOÑA IRENE:– En fin, Dios los haga buenos, y que por muchos años se gocen... Venga usted acá, señor; venga usted, que quiero abrazarle. (*Abrazando a DON CARLOS, DOÑA FRANCISCA se arrodilla y besa la mano de su madre.*) Hija, Francisquita. ¡Vaya! Buena elección has tenido... Cierto que es un mozo muy galán... Morenillo, pero tiene un mirar de ojos muy hechicero.

RITA:– Sí, dígaselo usted, que no lo ha reparado la niña... señorita, un millón de besos. (*Se besan DOÑA FRANCISCA y RITA.*)

DOÑA FRANCISCA:– Pero ¿ves qué alegría tan grande?... ¡Y tú, como me quieres tanto!... Siempre, siempre serás mi amiga.

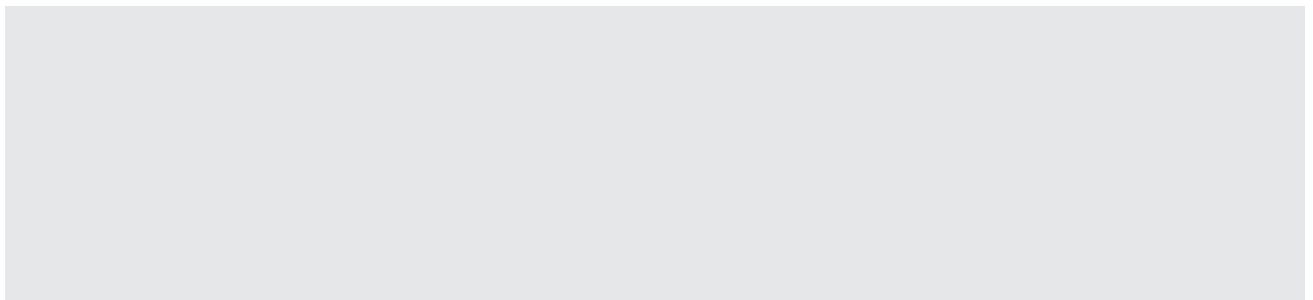
DON DIEGO:– Paquita hermosa (*Abraza a DOÑA FRANCISCA.*), recibe los primeros abrazos de tu nuevo padre... No temo ya la soledad terrible que amenazaba a mi vejez... Vosotros (*Asiendo de las manos a DOÑA FRANCISCA y a DON CARLOS.*) seréis la delicia de mi corazón; el primer fruto de vuestro amor... sí, hijos, aquel... no hay remedio, aquel es para mí. Y cuando le acaricie en mis brazos, podré decir: a mí me debe su existencia este niño inocente; si sus padres viven, si son felices, yo he sido la causa.

1. EL AUTOR Y SU OBRA:

Con solo cinco comedias en su haber, Leandro Fernández de Moratín fue nuestro principal dramaturgo del siglo XVIII, hasta el punto de haber sido conocido como el Molière español. Protegido de Jovellanos, pudo viajar por Europa, lo que le permitió conocer de primera mano el estallido de la Revolución francesa, cuyos ideales de modernización aceptaría hasta el punto de convertirse en «afrancesado», partidario de José Bonaparte durante la Guerra de la Independencia y exiliado en Burdeos y París tras la derrota de los invasores.

Moratín obtuvo con *El sí de las niñas* (1801) el mayor éxito de su carrera literaria. La obra –que constituye un ejemplo perfecto de comedia neoclásica– desarrolla en tres actos el conflicto de doña Francisca, joven de dieciséis años a la que su madre, doña Irene, preparó en matrimonio con Diego, caballero acomodado a punto de cumplir los sesenta. La niña debe renunciar entonces a don Carlos, su verdadero amor, que resulta ser sobrino de don Diego. El texto pertenece a la última escena del acto III, es decir, el desenlace de la obra, que incorpora el mensaje de índole moral para los espectadores.

1.1. Repasa en la web www.cervantesvirtual.com/bib_autor/moratin/ otros aspectos de la vida y la obra de Moratín.

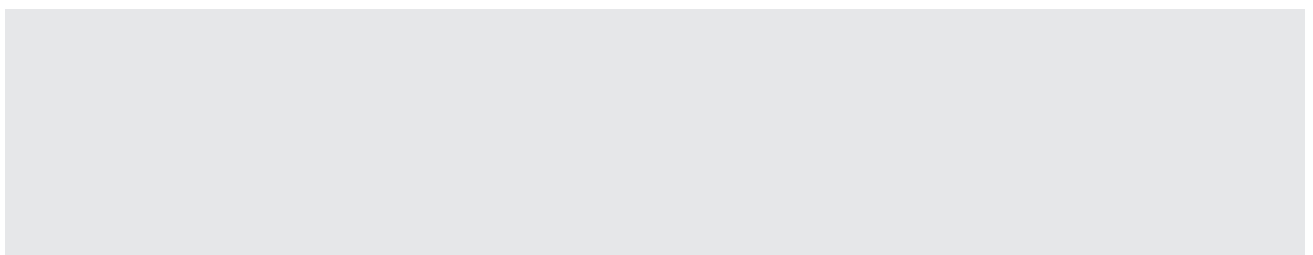


2. TEMA E IDEAS:

Esta escena supone la culminación de la acción desarrollada en *El sí de las niñas*, además del punto donde se concentra su intención didáctica. Aparecen aquí dos temas fundamentales: de un lado, la nobleza y generosidad de don Diego al renunciar a sus pretensiones matrimoniales; del otro, la crítica a los matrimonios de conveniencia, tan habituales en la sociedad de la época.

2.1. Subraya dónde aparece de forma más clara cada uno de los dos temas en la escena.

2.2. Localiza dentro del fragmento el título de la obra; a continuación justifica su elección a la luz del argumento que acabas de leer.

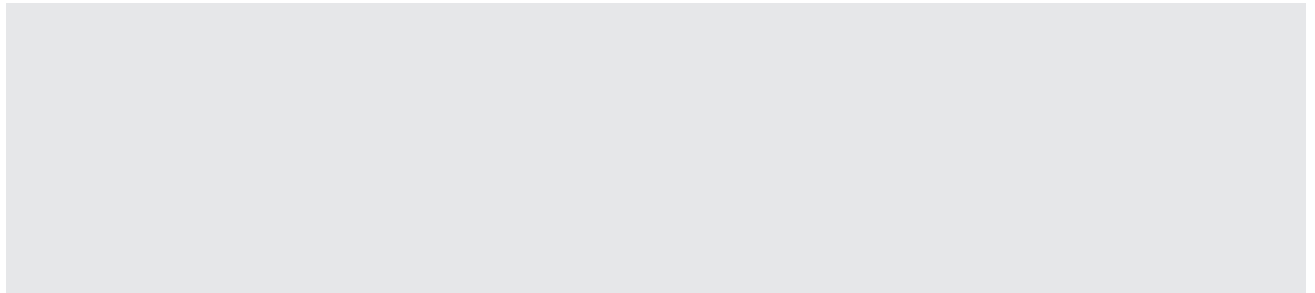


3. ORGANIZACIÓN Y COMPOSICIÓN:

En la escena cabe distinguir cuatro momentos principales:

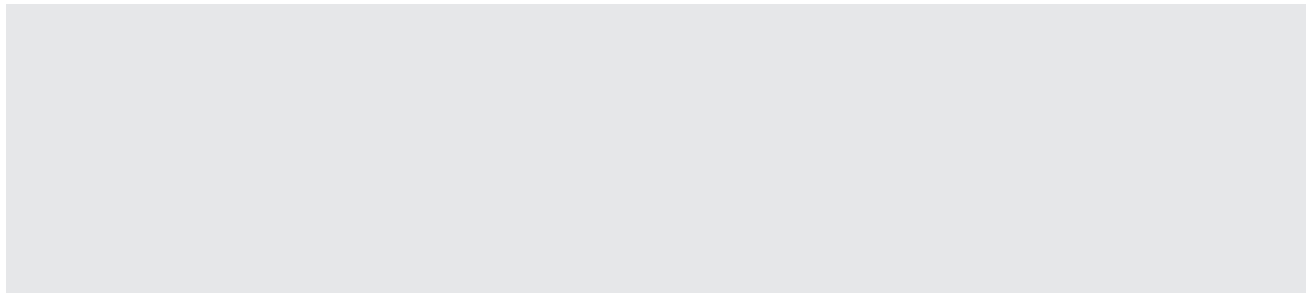
- La inesperada irrupción de don Carlos desconcierta a todos los presentes; la sorpresa inicial que marca esta primera parte culmina con el «¡Qué escándalo!» de doña Irene.
- El motivo central de la segunda parte es la grandeza de ánimo de don Diego al facilitar la boda de los jóvenes enamorados; llega hasta su categórica afirmación: «¡Ay de aquellos que lo saben tarde!».
- Una nueva intervención de don Diego –la quinta– contiene la lección moral que se desprende de *El sí de las niñas*.
- La última parte confirma la grandeza moral de don Diego, además de sucederse las escenas de satisfacción y agradecimiento que conducen al final feliz de la obra.

3.1. Localiza las dos últimas partes dentro de texto.



Como corresponde a un pasaje en el que tiene lugar el desenlace de la obra, predomina la acción y el movimiento escénico, en algunos momentos refrenado por las consideraciones morales de don Diego.

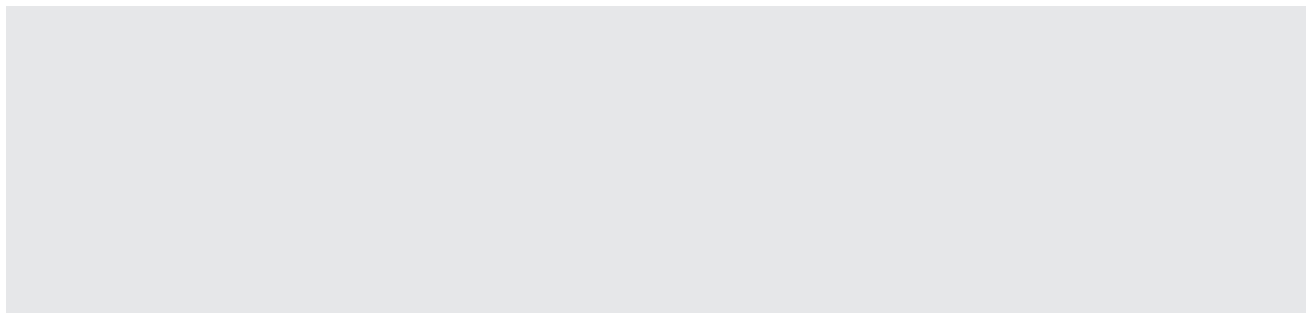
3.2. Resume la actitud de cada uno de los cuatro principales que intervienen en la escena.



4. LENGUAJE Y ESTILO:

Predomina en el texto el lenguaje coloquial, tanto en el tono, como en la sintaxis o el léxico, en consonancia con el ideal de verosimilitud propio del movimiento neoclásico. Así, desde el punto de vista tonal abundan los enunciados interrogativos y exclamativos para subrayar el desconcierto de doña Irene. Las frases inconclusas muestran las dudas de don Diego en sus primeras alocuciones, para dejar paso a la firmeza de las oraciones enunciativas cuando expresa sus convicciones; por su parte doña Francisca da rienda suelta a su alborozo mediante exclamaciones.

4.1. Localiza ejemplos de cada una de estas manifestaciones de la expresividad de los personajes.



Por lo que respecta a la sintaxis, el coloquialismo se advierte en la quiebra del orden lógico a causa de la sorpresa, la duda o los conflictos que afectan a los personajes, en la repetición de conjunciones (y... y... si... si...) o en el reiterado uso del nexos «conque», de marcado carácter coloquial. En cuanto al léxico, fíjate en expresiones como «prenda de mi alma», «castillos en el aire» o «el bueno de don Carlos».

5. VALORACIÓN E INTERPRETACIÓN

La escena es muy representativa de los ideales estéticos del Neoclasicismo: aparecen personajes normales, que se expresan con normalidad y se enfrentan a un conflicto frecuente en la España de la época. Así pues, la verosimilitud resulta evidente. Al tiempo se desprende del fragmento una intención didáctica, que surge de la lección moral y de las palabras de don Diego en contra de los matrimonios concertados entre viejos y niñas. En definitiva, se muestran aquí los dos ideales que defendía Luzán en su *Poética* para la comedia.